



El ambiente familiar, base del equilibrio emocional

El ambiente familiar influye de manera decisiva en nuestra personalidad. Las relaciones entre los miembros de la casa determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser que el niño va asimilando desde que nace. Por eso, la vida en familia es un eficaz medio educativo al que debemos dedicar tiempo y esfuerzo. La escuela complementará la tarea, pero en ningún caso sustituirá a los padres.

El ambiente familiar es el conjunto de relaciones que se establecen entre los miembros de la familia que comparten el mismo espacio. Cada familia vive y participa en estas relaciones de una manera particular, de ahí que cada una desarrolle unas peculiaridades propias que la diferencian de otras familias. Pero el ambiente familiar, sea como sea la familia, tiene unas funciones educativas y afectivas muy importantes, ya que partimos de la base de que los padres tienen una gran influencia en el comportamiento de sus hijos y que este comportamiento es aprendido en el seno de la familia. Lo que difiere a unas familias de otras es que unas tienen un ambiente familiar positivo y constructivo que propicia el desarrollo adecuado y feliz del niño, y en cambio otras familias, no viven correctamente las relaciones interpersonales de manera amorosa, lo que provoca que el niño no adquiera de sus padres el mejor modelo de conducta o que tenga carencias afectivas importantes.

El ambiente familiar no es fruto de la casualidad ni de la suerte. Es consecuencia de las aportaciones de todos los que forman la familia y especialmente de los padres. Los que integran la familia crean el ambiente y pueden modificarlo y de la misma manera, el ambiente familiar debe tener la capacidad de modificar las conductas erróneas de nuestros hijos y de potenciar al máximo aquellas que se consideran correctas.

Para que el ambiente familiar pueda influir correctamente a los niños que viven en su seno, es fundamental que los siguientes elementos tengan una presencia importante y que puedan disfrutar del suficiente espacio:

1. AMOR
2. AUTORIDAD PARTICIPATIVA
3. INTENCIÓN DE SERVICIO
4. TRATO POSITIVO
5. TIEMPO DE CONVIVENCIA

Amar

Que los padres queramos a nuestros hijos es un hecho evidente. Pero que lo manifestemos con suficiente claridad ya no resulta tan evidente. Lo importante es que el niño se sienta amado. Para ello, además de decirselo con palabras, tenemos que demostrar que nos gusta como es, que queremos su felicidad, que sienta la seguridad que le damos, el apoyo y el reconocimiento y ayudarle en todo lo que necesite. Y esto se consigue mediante los pequeños detalles de cada día: mostrando interés por sus cosas, preguntando, felicitando, sabiendo lo que le gusta e interesa, y mostrándonos comprensivos y pacientes.

Autoridad participativa

Tiene que ver con la manera de ejercer la autoridad. Considero indiscutible que los padres deben saber cómo ejercer la autoridad. La autoridad es un derecho y una obligación que parte de nuestra responsabilidad como padres en la educación de nuestros hijos. Pero la autoridad sólo tendrá

una función educativa correcta si se ejerce de manera persuasiva cuando los hijos son pequeños, y de manera participativa cuando ya sean mayores. Difícilmente serán educativos aquellos mandatos que no vayan precedidos de razones o que no hayan tenido en cuenta las opiniones y las circunstancias de los hijos.

Intención de servicio

La intención del servicio que brindamos los padres a los hijos tiene que ver con la intencionalidad o la finalidad de nuestra autoridad y de nuestras relaciones en general. Los padres debemos buscar la felicidad de nuestros hijos y ayudarles para que su vida sea más agradable y más plena. Nunca debemos utilizar nuestra autoridad para aprovecharnos de nuestros hijos ni vivirla como un privilegio o una ventaja que tenemos sobre ellos.

Trato positivo

El trato que brindamos a nuestros hijos y a nuestra pareja debe ser de calidad y positivo, es decir, agradable en las formas y constructivo en el contenido. Es frecuente que nuestros hijos escuchen de nuestros labios más críticas que halagos. No debería ser así. Debemos comentar todo lo bueno que tienen las personas que conviven con nosotros y todo lo positivo de sus acciones. También podemos y debemos comentar las cosas negativas, pero no debemos permitir que nuestro afán perfeccionista nos haga ver sólo los defectos que hay que mejorar. Pensemos que con ello podríamos lesionar gravemente uno de sus mejores recursos: su autoestima.

Tiempo de convivencia

La quinta condición para un buen ambiente familiar es que tengamos suficiente tiempo para compartir con los hijos y con la pareja. Seguramente es una condición que muchas veces no depende de nosotros y que a veces resulta difícil de conseguir. Pero es necesario que exista tiempo libre para disfrutar en familia y que permita conocernos los unos a los otros, explicarnos lo que hacemos, lo que nos gusta y lo que nos

preocupa, y que podamos ayudarnos y pasarlo bien juntos. Muchas veces no es necesario disponer de mucho tiempo, sino que el tiempo que tengamos sepamos utilizarlo correctamente. Algunos padres disponen de mucho tiempo para pasar con los hijos pero están con ellos mientras está la tele encendida, hacen la cena, hablan por teléfono y otras mil cosas a la vez, sin prestar demasiada atención a "estar" realmente con su hijo. Quizás es mejor para el niño que sólo dispongas de un par de horas pero que estés con él dibujando, yendo en bicicleta o explicándole un cuento. Ese es un tiempo de convivencia de calidad, porque tu atención está centrada en tu hijo y eso él lo nota y lo agradece.

Cuanto mejor se cumplan estos 5 requisitos y más atención pongamos en ellos, mejor será la educación que recibirá vuestro hijo de su entorno familiar, y gracias a ella él conseguirá:

- Recibir la información adecuada sobre aquellas actitudes y valores sociales y personales que se consideran correctos, gracias al buen ejemplo de sus padres.
- Recibir información sobre sí mismos, sobre cómo son, a través de nuestras opiniones, reacciones y juicios de valor y de la calidad del trato que les otorgamos.
- Desarrollar la confianza en sí mismo y la autoestima gracias a las manifestaciones de amor y de reconocimiento que colman sus necesidades afectivas básicas: necesidad de afecto, necesidad de aceptación y necesidad de seguridad.

FICHA TÉCNICA elaborada por Fundación ICFE El Salvador. Prohibida su reproducción total o parcial sin autorización. (Referencia: José María Lahoz García, Pedagogo, Orientador escolar y profesional, Profesor de Educación Primaria y de Psicología y Pedagogía en Secundaria).

ESCALA DE AMBIENTE FAMILIAR

1. Afecto						
Escasas manifestaciones de afecto	1	2	3	4	5	Abundantes manifestaciones de afecto
Predominan las reprobaciones	1	2	3	4	5	Prevalecen los elogios
Tendencia al aislamiento de los miembros de la familia	1	2	3	4	5	Estrecha relación de los miembros de la familia
Poco contacto físico	1	2	3	4	5	Mucho contacto físico
Poca satisfacción afectiva en casa	1	2	3	4	5	Alta satisfacción afectiva
2. Ayudas						
Escasa entre los miembros de la familia	1	2	3	4	5	Demasiado mimo. Exceso de ayuda entre los miembros de la familia.
Ambiente "acusador" de las faltas	1	2	3	4	5	Ambiente "encubridor" de las faltas
Escasas llamadas de atención	1	2	3	4	5	Exceso de llamadas de atención
Independencia afectiva	1	2	3	4	5	Dependencia afectiva
3. Estilos de autoridad						
Autoritarismo	1	2	3	4	5	Permisividad.
Normas coherentes	1	2	3	4	5	Normas cambiantes
Claridad y precisión en las normas	1	2	3	4	5	Ambigüedad en las normas.
Ninguna crítica	1	2	3	4	5	Crítica constante
No alternativas. Estancamiento	1	2	3	4	5	Prueban métodos nuevos. Innovador
4. Normas						
Coherentes y justas	1	2	3	4	5	Incoherentes
Débil vigilancia de cumplimiento	1	2	3	4	5	Excesiva vigilancia de cumplimiento
Desautorización mutua (padre-madre)	1	2	3	4	5	Autoridad compartida (padre-madre)
Flexibilidad en los castigos	1	2	3	4	5	Severidad en los castigos
Escasez de refuerzos positivos	1	2	3	4	5	Favorecedor de refuerzos positivos
Consecuencias desproporcionadas	1	2	3	4	5	Consecuencias proporcionadas
Comprensión	1	2	3	4	5	Exigencia
5. Educación y cortesía						
Escaso uso de fórmulas corteses	1	2	3	4	5	Abundantes uso de cortesía
Escaso respeto	1	2	3	4	5	Respeto afirmado
Escaso diálogo sobre las normas de convivencia	1	2	3	4	5	Amplio diálogo, normas consensuadas
6. Actividad - sociabilidad						
Pocas actividades conjuntas	1	2	3	4	5	Abundantes actividades conjuntas
Hogar sociable con familiares y amigos	1	2	3	4	5	Baja relación con familiares y amigos
Hogar desordenado, desorden de responsabilidades	1	2	3	4	5	Hogar coordinado. Objetivos comunes.
Hogar cerrado en sí mismo	1	2	3	4	5	Hogar acogedor.